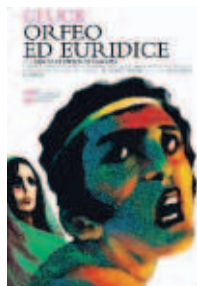


DOS COLECCIONES IMPRESCINDIBLES ► Las mejores óperas y los grandes autores anglosajones

‘Orfeo ed Euridice’, en ‘Clásicos de la ópera’

Orfeo ed Euridice, de Gluck, título fundamental en la evolución del género operístico, constituye la nueva entrega de *Los clásicos de la ópera. 400 años*, la colección de 25 libros CD que *La Vanguardia* ofrece los fines de semana. Los lectores podrán adquirir este nuevo lanzamiento de la colección mañana sábado o el domingo al precio de 9,95 euros más el vale de descuento que aparecerá en la portada del diario.



La obra se ofrece en una espléndida versión protagonizada por el gran contratenor –y hoy aclamado director de música antigua– René Jacobs (Orfeo) y la soprano Marianne Kweksilber (Euridice), y con el sonido fascinante de la célebre orquesta de instrumentos originales La Petite Bande, bajo la batuta de Sigiswald Kuijken.

Las 25 entregas de la colección incluyen libros que oscilan entre las 64 y las 112 páginas, y que recogen tanto el libreto de la obra y su traducción como ensayos sobre el período de la composición, su autor y la obra concreta.●

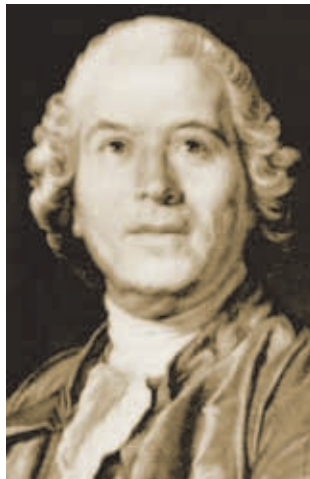
El autor y su obra

La composición que reformó el género

En este año en que se conmemora el IV centenario del estreno del *Orfeo* de Claudio Monteverdi, no podía faltar en esta colección el otro gran *Orfeo* de la historia de la ópera, el de Christoph Willibald Gluck, *Orfeo ed Euridice*, obra estrenada en Viena en 1762.

Gluck escribió esta ópera con el libretista Raniero de Calzabigi, después de haber decidido ambos reformar el género operístico, quitándole los excesos ornamentales de los cantantes de la época (propios de la era barroca) y tratando de conducir al género a una claridad y sencillez en la que el espectador tuviera la impresión de asistir a un drama griego auténtico (entramos así en la era neoclásica).

La reforma suprimía los aburridos recitativos *secos* con clavicémbalo, y los sustituía por pasajes declamados con orquesta; reducía las dimensiones de las arias y reintroducía el coro (que hacía muchos años que había desaparecido casi del todo, en parte por razones económicas). También el relato se hacía más conciso: el drama empieza con Euridice (soprano) ya muerta y enterrada, y Orfeo (contratenor) llorando ante su tumba. Del Olimpo baja Cupido (El Amor, soprano ligera), que ofrece a Orfeo recobrar a Euridice si se atreve a bajar a los Infiernos a buscar-



la. Orfeo se pone en marcha, pero en el camino se ve frenado por las Furias que le cierran el paso (coro y ballet de las Furias); con su lira y su emotivo canto logra ablandarlas y llegar a los Campos Eliseos, donde las almas de los difuntos gozan de una paz idílica. Orfeo, que no debe mirar a Euridice hasta haber salido del Averno, empieza a avanzar, pero Euridice, extrañada por su fría actitud, acaba negándose a seguirlo. Orfeo no resiste y se vuelve a mirarla: ella muere al instante. Es el momento del dolor máximo de Orfeo, expresado en la célebre aria *Che farò senza Euridice* (*Qué haré sin Euridice*).

Como la ópera se tenía que dar en la fiesta de la onomástica del emperador consorte, Gluck no creyó oportuno un final trágico e hizo que reapareciera El Amor que, compadecido, rescata de nuevo a Euridice. Se celebra entonces la boda de Orfeo y Euridice con un ballet.

En esta espléndida versión oiremos a René Jacobs como contratenor; el refinamiento de su canto corre parejo con el de su Euridice, Marianne Kweksilber, y con el sonido fascinante de la orquesta de instrumentos originales La Petite Bande, que dirige con mano maestra Sigiswald Kuijken (magnífica obertura).

ROGER ALIER

CRÍTICA DE ÓPERA

Henze en el Liceu

BOULEVARD SOLITUDE

Autor: Hans Werner Henze, sobre libreto de Grete Weil lejanamente basado en *Manon Lescaut*
Intérpretes: Laura Atkin, Pär Lindskog, Tom Fox, Marc Canturri, Hubert Delamboy, Pauls Putnins. Cor de Cambra del Palau de la Música Catalana. Cor Vivaldi. Orquesta Simfónica del Gran Teatre del Liceu. Director: Zoltán Peskó.
Producción: Royal Opera House Covent Garden. Director de escena: Nikolaus Lehnhoff. Escenografía y vestuario: Tobias Hoheisel
Lugar y fecha: Liceu (2/III/2007)

ROGER ALIER

Antaño era frecuente que algunos de los mayores compositores en activo visitaran el Liceu; sólo de paso, en los primeros años del siglo XX y entre otros muchos: Richard Strauss, Camille Saint-Saëns, Béla Bartók y Manuel de Falla. Ahora, con motivo del estreno –tardío– en nuestro teatro de *Boulevard Solitude*, ha estado aquí el autor de la ópera, Hans Werner Henze, que, con sus 80 años, fue muy cariñosamente aplaudido por el público.

La obra, basada en una adaptación bastante grotesca de la historia de *Manon Lescaut* del Abate Prévost, es una ópera casi carente de interés escénico, con constantes idas y venidas de personajes y figurantes, salvo los momentos *atrevidos* en que vemos a Manon Lescaut en la cama con sus amantes en ridículos calzoncillos. Por fortuna la producción es de considerable calidad escenográfica. La escena inicial representa una estación en Lausana por la que desfilan varios tipos humanos, entre los cuales un borracho, un ciego, y un par de monjas que suben y bajan obsesivamente la escalinata que conduce a pisos superiores. Luego la escena se adapta para representar la casa del viejo Lilaque y otros espacios, para acabar volviendo a la estación. La ópera se canta en alemán y cuenta con un buen equipo de voces.

La música es ecléctica y aunque contiene instrumentos de percusión que sobresalen en algunos momentos, en general sigue una pauta tranquila y nada agresiva, con algunos pasajes sólo ocasionalmente dodecafónicos. Algún momento lírico en el inicio de ciertas escenas queda pronto superado por un magma compositivo que no tiene ni una especial belleza, ni tampoco resulta conflictiva para el oído. Henze permite a las voces cantar, y eso ya es mucho para un autor alemán de mediados del siglo XX, pero tampoco puede decirse que el canto despierte un gran interés: abundan las escenas discursivas más que líricas. La orquesta funcionó con precisión.●

La rebeldía de Kate Chopin, en los libros bilingües

La autora de *El despertar*, Kate Chopin, protagoniza la nueva entrega de la colección de libros bilingües de *La Vanguardia. Athénaïse*, uno de sus relatos sobre el amor, el matrimonio y la libertad de la mujer, se regala mañana a los lectores de Catalunya junto al diario.



La obra de Chopin, como el resto de los volúmenes de la colección –que bajo el patrocinio de Repsol YPF se regalan los sábados y los domingos–, es una versión abreviada y simplificada del original, y se ofrece en su versión inglesa con la traducción al castellano en la página contigua, lo que permite aprender inglés de manera entretenida.

Los suscriptores que reciben el diario a domicilio encontrarán las entregas del sábado y el domingo junto al *Magazine*. Los suscriptores que recogen el diario en el quiosco recibirán, como los lectores, el libro del sábado junto al diario y el del domingo con el *Magazine*.●

La autora y su obra

La dama de St. Louis

Kate Chopin (Katherine O'Flaherty) nació en 1850 en Saint Louis, Missouri. A los cinco años su padre, un importante hombre de negocios oriundo de Irlanda que había fundado el tren del Pacífico, murió en el naufragio de un paquebote en el río Gasconade. Fue educada como una señorita bajo la guía de la madre, pero sobre todo de la abuela de ascendencia francesa, Athénaïse Charleville, mujer sensible que le contagió algo más que la devoción por los libros: le hizo comprender desde niña la imperiosidad de luchar por su emancipación como mujer destinada a realizarse en un provechoso matrimonio, el único cometido al que le permitiría acceder la exclusiva y puritana alta sociedad sureña.

No es casual que el relato seleccionado se titule *Athénaïse*, el nombre de la abuela, y trate de una mujer joven y dubitativa respecto a las ataduras conyugales que rehúya al esposo enamorado. Toda la obra de Kate Chopin gravita en torno a esa insatisfacción y las tensiones morales que comporta. Su estupenda novela de 1899, *The awakening* (El despertar), cuenta con nitidez la historia de una casada inconformista que explora el misterio de su sexualidad. Imaginen con cuánta estupefacción fue recibida. Ella sa-



bía bien de qué estaba hablando. A los 20 años se casó con Oscar Chopin, comerciante de algodón de mentalidad liberal con el que se instaló en Nueva Orleans, tuvo seis hijos y una independencia casi total para expresar actitudes que en la sociedad local enojaban a los hombres. Y para las mujeres constituía una rareza, denostada por unas y envidiada por otras. Así era Kate Chopin.

Pero cuando en 1844 Oscar Chopin murió de fiebre amarilla tras haberse arruinado, ella heredó sólo deudas y una crisis nerviosa que la desaparición de su madre agravó. Se puso a escribir aconsejada por su médico, y de pronto descubrió que en las historias de ficción afloraba con facilidad lo que hasta entonces mantuvo oculto y reprimido, a la vez que le permitía –recordando las consignas de la abuela– exponer las frustraciones reales de las mujeres de la época y reivindicar sus derechos elementales. Fue, a su manera, una valiosa defensora de la causa feminista, por entonces balbuceante. Murió en 1904, dos meses después de haber sufrido un colapso mientras visitaba la Exposición Universal de St. Louis. Se fue con la conciencia de no haberse negado a sí misma.

ROBERT SALADRIGAS

Somos líderes en prestar atención a nuestros coches (y en ventas, también).

En Fórmula Ocasión Quadis somos **líderes en ventas** de vehículos seminuevos y de ocasión. Te ofrecemos coches totalmente revisados, con una **garantía de calidad de hasta 3 años** y el mejor servicio en financiación, seguros y mantenimiento. Todo esto hace que estemos tan seguros de nuestros coches, que **si no quedas satisfecho con la compra, te lo cambiamos sin ningún compromiso***.

* Con un máximo de 30 días o 1.000 km recorridos desde la fecha de compra.

FÓRMULA OCASIÓN @ QUADIS

Infórmate en el **902 903 636** o en **www.formulaocasion.es**

Quadis Autocentre Barcelona - Pg. Zona Franca, BCN. Quadis Autocentre Maresme - Crta.N-II, Cabrera de Mar. Quadis Autocentre Vallès - R. Carrasco i Formiguera, Sant Quirze del Vallès. Centro Fórmula Ocasión Quadis - Crta. Borriol, Castellón de la Plana.